

En suma, el libro redactado en lenguaje directo y comprensible, proporciona una información esencial sobre el sistema de relaciones laborales del País Vasco. En él podrá encontrar el lector las claves válidas, los puntos de apoyo para desentrañar qué está pasando en el País Vasco, es decir, para averiguar los porqués del incremento de la conflictividad, del torpedeamiento de la negociación colectiva y de tantas otras cosas que están trayendo como resultado –como señala Kaiero– “reducción de las rentas salariales, precarización del empleo y sometimiento de los trabajadores al poder empresarial, exigiéndose, llegado el caso, su explícita adhesión personal a acuerdos minoritarios”.

José Luis Goñi Sein



MARTINA, Ángeles de Dios de
Santiago Ibarra: Historia de un inmigrante vasco = euskal etorkin baten historia
Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004. – 190 p. : il. ; 24 cm. – ISBN: 84-457-2085-6

La obra de Ángeles de Dios de Martina *Santiago Ibarra: Historia de un inmigrante vasco = euskal etorkin baten historia* recibió en el año 2003 el Premio “Andrés Irujo” que consiste en la publicación de la obra seleccionada.

El Premio “Andrés de Irujo” es regulado por el Decreto 98/2000 de la Presidencia del Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) “*para obras de creación o trabajos de investigación relacionados con la presencia vasca [...] o con vivencias personales de la historia del pueblo vasco en el exterior de la CAV del País Vasco en el siglo XX*”. El Decreto 98/2000 afirma que:

“la historia de estas vascas y vascos en el exterior es también la historia del pueblo vasco, y conocer sus vivencias y su aportación a la cultura y prosperidad económica de los países de acogida, sin duda enriquece la historia de nuestro pueblo”.

Dicho Decreto surge como una de las propuestas presentadas en el Plan Cuatrienal de Acción Institucional 2000-2003, aprobada por el Segundo Congreso Mundial de Colectividades Vascas (Vitoria-Gasteiz, octubre 1999). Anteriormente fueron galardonados los siguientes trabajos: *Laurak-Bat de Montevideo: Primera Euskal Etxea del mundo, 1876-1898* de Alberto Irigoyen, y *Centro Vasco Argentino Gure Etxea de Tandil: ¿La Punta de un gran iceberg?* de Marcelino Iriani.

Santiago Ibarra: Historia de un inmigrante vasco es el resultado del análisis detallado de una extensa carta escrita por Santiago Ibarra desde Argentina a su hermana Leoncia de Bilbao el 2 de diciembre de 1954 y que tituló “*Un Recuerdo*”. La carta ha sido incluida íntegramente como anexo en el libro y su lectura es extremadamente esti-

mulante como documento histórico de primera mano. El estudio de esta carta por parte de Ángeles de Dios de Martina recoge de forma cronológica las vivencias de Santiago Ibarra desde que emigrara, conjuntamente con su hermano Liborio de diecisiete años, a Argentina en 1904 con tan sólo quince años de edad. Este estudio es complementado con diversas entrevistas realizadas entre fines del 2000 y el 2002 a tres de sus familiares directos, con ilustraciones de la época, y con revisiones bibliográficas que aportan el contexto histórico a los eventos que Santiago relata en su narración.

La carta nace como un deseo mutuo, tanto del autor por atestiguar su vida como legado a sus familiares de Argentina y de Euskal Herria, como de aquellos que quedaron en Bilbao. Un deseo que quizás se encuentra más en el ámbito de lo emocional que en el racional y que posibilita la participación de los familiares en sus vivencias y experiencias diarias en un país lejano, acortando la distancia física y temporal que les separa. Santiago regresará a Bilbao por primera vez después de cuarenta y ocho años de ausencia.

El libro está estructurado en dieciséis secciones temáticas que aglutinan los aspectos principales de la vida de Santiago, y los eventos históricos en los que participa en Argentina, particularmente los relacionados con el, entonces, Territorio Nacional del Chaco.

La multiplicidad de los trabajos realizados por Santiago durante su vida (almacenero, suministrador del ejército, o leñador), y su gran movilidad geográfica (Buenos Aires, Villa Mercedes, Las Palmas, o Presidencia Roca) nos sirven de vehículo para comprender la implicación de las diferentes comunidades de emigrantes, ya sean irlandesa, italiana o vasca, en el desarrollo socio-económico y político de diversas regiones de Argentina desde principios del siglo XX, a la vez que ilustra las estrechas relaciones existentes entre varias colectividades de emigrantes y que constituyen verdaderas redes de solidaridad. Más aún, Santiago no solamente nos recuerda la desidia del viaje en barco hacia Buenos Aires, sino que se convierte en algo así como en un viajero de su tiempo que recorre por primera vez tierras extrañas, nos describe su fauna, su flora, su climatología o nos narra los eventos de los que ha sido testigo, ya sean la persecución, abuso y exterminio de las poblaciones indígenas a manos del ejército argentino, como las condiciones de explotación laboral en las que se encontraban tanto él como sus compañeros en la tala de bosques, o episodios anecdóticos como el avistamiento del Cometa Halley en 1910.

Obras como la de *Santiago Ibarra: Historia de un inmigrante vasco* nos ayudan a reintroducir en la sociedad vasca de hoy, y específicamente a su generación más joven, a aquellos vascos que en su día abandonaron voluntaria o involuntariamente la casa de sus padres para reiniciar una nueva vida al otro lado del Atlántico, como es el caso del bilbaíno Santiago Ibarra. Al mismo tiempo, dan a conocer la existencia de docenas de comunidades vascas repartidas por veinte países y cuyos orígenes, en algunos casos, se remontan a cientos de años. De la misma manera, demuestran la necesidad de incorporar el estudio de la emigración vasca desde un punto de vista multidisciplinar, teniendo en cuenta sus aspectos de producción cultural, particularmente literaria, biográfica y de historias orales que ilustran vivencias transnacionales y diaspóricas y que han sido menos tratadas por el mundo académico vasco si se compara a otras realidades diaspóricas como la irlandesa, judía o italiana.

El trabajo de Martina se encuentra entre la investigación histórica, el ensayo literario y la biografía. Recoge la historia de un emigrante vasco que nos relata en sus propias palabras los hechos más relevantes de su vida. Una historia que fácilmente ejemplariza las decenas de miles de historias de tantos otros emigrantes europeos,

quienes protagonizaron uno de los movimientos migratorios transatlánticos más significativos del siglo XX. En el capítulo titulado “*Un vasco acriollado*”, Martina indica cómo Santiago incorpora a su cultura “*modismos argentinos*” o “*lenguaje criollo del campo*”, fruto de décadas viviendo en Argentina. Sin embargo, Martina no profundiza más allá de la significación lingüística de dichos modismos locales, ni en las posibles denotaciones de su adaptación a las diversas culturas de Argentina, ni en la multiplicidad de identidades que Santiago haya podido adquirir a lo largo de su vida, o en las posibles significaciones de éstas para la renegociación de su posición social e interacción con respecto a otras comunidades culturales tanto en Argentina como en Euskal Herria. Por consiguiente, estimo que la incorporación de una perspectiva multidisciplinar, aludida con anterioridad, tanto teórica como empírica, puede enriquecer tanto el análisis de las fuentes utilizadas como su posterior debate.

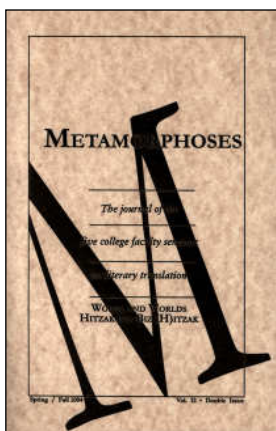
Documentos personales, como el analizado en el libro, introducen voces de vascos que, aunque hayan dejado físicamente de formar parte de Euskal Herria, siguen estrechamente unidos al país por lazos psicológicos y sentimentales. La historia de Santiago Ibarra expone la interconexión que ha existido, y todavía existe, entre ambas orillas del Atlántico, y entre aquellos que dejaron su país natal y los que permanecieron atrás. Su historia personal supone un puente cultural entre su Bilbao de la infancia y su Argentina de la madurez. Esta interrelación no debe ser entendida como una consecuencia contemporánea de los procesos de globalización y el impacto directo de nuevas tecnologías de comunicación. La interacción y comunicación entre las comunidades vascas de América y Euskal Herria, más que una excepción, ha sido y es una norma, como resultado de las sucesivas olas de emigrantes, exiliados, refugiados, cartas a familiares o literatura oral, especialmente entre mediados del siglo XIX y mediados del XX. Es decir, la cultura vasca es una cultura transatlántica conformada por personas y textos que circulan a través del Atlántico.

Narrativas personales de emigrantes –en forma de cartas, narraciones literarias, diarios, historias orales o autobiografías–, como las que nos ofrece Martina son una parte considerable de discursos de culturas diaspóricas y transnacionales que surgen en un proceso de construcción y evaluación de experiencias vividas que giran alrededor de temas centrales como cultura, identidad, etnicidad, comunidad, género, tradición o nación. Estas experiencias conforman aspectos culturales de transmisión en la diáspora, que van más allá de narrativas sobre el acto físico de emigrar al incorporar los lazos espirituales y emocionales que lo acompañan, y que versan sobre el hogar –abandonado, y por recrear en el nuevo país de residencia–, el viaje, la adaptación –identificada con sacrificios, retos, fracasos y éxitos–, la continuidad y el cambio. Estas narrativas personales son en sí imágenes vivas, memorias textuales y de recuerdo que recrean la vida de los vascos de fuera de Euskal Herria, tal y como entienden su pasado engarzado a procesos de significación social colectiva. Dichas narrativas son una colección de fuentes originarias de información a penas sin explotar que pueden servir no solamente para comparar similares experiencias vividas por emigrantes a través del tiempo y del espacio, sino también para reconstruir la historia de las comunidades vascas del exterior.

El Premio “Andrés Irujo” y los esfuerzos de las instituciones de la CAV por promover y divulgar tanto el hecho diaspórico vasco como sus contribuciones culturales, ya sean literarias o no, han de ser evaluadas en su justa medida. En definitiva, son pequeños pero definitivos pasos que han de servir para estimular e involucrar de forma activa a otras instituciones públicas, privadas y de carácter no lucrativo, tanto del ámbito de la CAV como de la Comunidad Foral de Navarra y del Departamento de los Pirineos Atlánticos, no solamente en la recuperación de la cultura vasca fuera de sus respectivas fronteras, sino también en su desarrollo.

Santiago Ibarra: *Historia de un inmigrante vasco = euskal etorkin baten historia* es, sin ninguna duda, una aportación positiva, tanto para el lector experto en temas de emigración, historia e identidad, como en gran medida para un público general tanto de Euskal Herria como de la diáspora.

Pedro J. Oiarzabal de Cuadra



METAMORPHOSES

Words and Worlds – Hitzak eta Biz (H)itzak

Revista dedicada a la traducción literaria – N° 12

Coordinada por Reyes Lázaro Gurtubay

Northampton – Massachusetts, 2004

Metamorphoses, revista norteamericana de traducción literaria realizada conjuntamente por cinco entidades académicas: Amherst College, Hampshire College, Mt. Holyoke College, Smith College y The University of Massachusetts at Amherst presenta en éste número doce coordinado por la bilbaína Reyes Lázaro Gurtubay, residente desde hace más de veinte años en EE.UU como profesora de literatura en el departamento de español y portugués en Smith College (Northampton-Massachusetts), un magnífico volumen alrededor de las lenguas minorizadas europeas, de la mano de la poesía y la prosa de autores vascos, gallegos, catalanes, belgas, bosnios, irlandeses y franceses, traducidos por un selecto equipo de traductores en gozoso baile de lenguas comunicadas: del euskera al inglés, del español al euskera, del bosnio al inglés, del irlandés al euskera, etc., etc. Entre sus páginas podemos encontrar entre otros, a Bernardo Atxaga, María-Mercé Marçal, Manuel Rivas, Ferida Durakovic, Nuala Ni Dhomhnaill, Menna Elfyn, Tere Irastortza, Eli Tolaretxipi, John Berger, Itxaro Borda etc.

Viene esta magnífica revista en forma de libro enriquecida por ilustraciones de Ricardo Ugarte y Vicente Ametztoy acompañada de un espléndido CD con las voces de algunos de los poetas recitando sus propios poemas: Bernardo Atxaga, Nuala Ni Dhomhnaill, Menna Elfyn, María-Mercé Marçal recitada por Eva Juarros-Daussá, y Manuel Rivas, acompañados también por la música de Mikel Laboa.

Confiesa Reyes Lázaro no ser el propósito de este número realizar ninguna antología de poetas alrededor de las lenguas minorizadas, si no esencialmente, poner en comunicación a las distintas culturas en ellas representadas, teniendo muy presente además, que si bien en este número por problemas de tiempo y espacio no ha sido posible hacerlo, en el futuro será necesario tener presente dentro del panorama europeo de traducciones literarias, a todas aquellas voces poéticas que desde la emigración vienen incorporándose al equipaje cultural europeo de nuestros días, crisol de pueblos, culturas y costumbres diferentes que enriquecen un patrimonio híbrido en constante evolución.